

EDITORIAL

De un virtual estado de sitio implementado en diferentes regiones del país se ha pasado a un verdadero estado de sitio con la implementación de un amplio operativo policiaco militar en varios estados del norte del país, todo bajo el pueril argumento de combatir a la delincuencia organizada y detener la escalada de violencia que se ha vivido en los últimos tiempos.
El gobierno foxista ha pasado ya sin pudor a la implementación de dichas medidas fascistoides que violan todo tipo de derecho constitucional y los derechos humanos, claro que para el foxismo, el panismo, los empresarios y políticos reaccionarios eso es una incomodidad necesaria, nada más estúpido y reaccionario porque los derechos constitucionales y los derechos humanos nunca se mendigan, por el contrario se exige su cumplimiento cabal.
Claro está que quienes claman la represión como forma de resolver los problemas sociales son todos aquellos que se han visto beneficiados de una u otra manera por este régimen en general y en particular por el gobierno foxista con las medidas neoliberales que se han tomado.

Para este gobierno no hay empacho, no hay rubor, no hay pudor alguno que lo detenga en la fascistización del país, ellos creen firmemente en el fascismo y en la "mano dura del Estado y la ley", así que no se puede esperar otra cosa de ellos más que la implementación de medidas policíaco militares para enfrentar un problema con raíces económicas.
Efectivamente, la violencia que emana como consecuencia de las actividades del narcotráfico tiene como sustento la crisis económica del país, además, hay que señalar puntualmente que en México el narcotráfico es un fenómeno auspiciado por y desde el Estado mexicano, funcionando como una válvula de escape ante una economía hecha trisas por las políticas neoliberales implementada primero por los priístas y ahora por los panistas.
Las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción también se manifiestan en este fenómeno, son los explotados quienes se ven forzados en la mayoría de los casos a enrolarse en las actividades del narcotráfico para no perecer de hambre, pero son los hombres del poder económico y político los que monopolizan las utilidades; para los primeros todos los riesgos, para los segundos una forma de incrementar su riqueza mal habida la cual es inyectada a la producción pero ya como capital limpio y "honesto", así es como los burgueses hacen negocios.
Mienten descaradamente quienes afirman sin ningún argumento de peso de que la guerrilla está involucrada con el narcotráfico, tal acusación difamatoria no es más que una acción de contrainsurgencia que pretende generar confusión y desconfianza hacia los revolucionarios que cuestionan este régimen y al sistema capitalista al presentarlos como mafiosos, como narcotraficantes, es decir, en pocas palabras para este régimen no hay presos políticos, luchadores sociales, únicamente existen delincuentes a los cuales hay que eliminar físicamente "como ratas" o refundirlos en la cárcel, esa es la visión tanto de panistas como de priístas, no hay diferencias en ese sentido, son fervientes partidarios de la represión y las medidas fascistoides para apuntalar este sistema que huele a putrefacción.
La afición por la represión y las medidas fascistas las vemos en Veracruz, en Chiapas, en Puebla, en Jalisco, en Tamaulipas, en Sinaloa, en Baja California, … el común denominador es "aplicar la ley con mano dura para que prevalezca el Estado de derecho" y es nuestro deber denunciar que todas y cada una de estas medidas policíaco militares sólo conducen al fascismo, a un Estado erigido sobre las bayonetas y los fusiles.
Nada justifica este tipo de medidas, mucho menos nadie puede quedarse pasivo ante la violación de las garantías individuales y los derechos humanos; ¡guardar silencio nunca! y menos aquellos que se dedican a la defensa de los derechos humanos porque ello significa validar a este régimen represivo.
La ultraderecha ha mostrado su verdadero rostro fascista, también su entera incapacidad por resolver los problemas que desgarran al país, de ella sólo vemos venir demagogia y represión, las cárceles están llenas de inocentes junto con los luchadores sociales presentados como delincuentes del fuero común.
En plena carrera en pos de la Presidencia la reflexión necesaria es ¿En realidad vale la pena votar?, ¿No será que la vía pacífica está condenada al fracaso en nuestras condiciones? Porque los resultados en toda la historia electoral del país han sido nulos para el pueblo, sólo se ha cambiado de administrador mientras que el sistema sigue vigente y renovado cada 6 años, en total ventaja para la oligarquía mexicana.



COMUNICADOS DEL PDPR-EPR

De un virtual estado de sitio implementado en diferentes regiones del país se ha pasado a un verdadero estado de sitio con la implementación de un amplio operativo policíaco militar en varios estados del norte del país, todo bajo el pueril argumento de combatir a la delincuencia organizada y detener la escalada de violencia que se ha vivido en los últimos tiempos.
El gobierno foxista ha pasado ya sin pudor a la implementación de dichas medidas fascistoides que violan todo tipo de derecho constitucional y los derechos humanos, claro que para el foxismo, el panismo, los empresarios y políticos reaccionarios eso es una incomodidad necesaria, nada más estúpido y reaccionario porque los derechos constitucionales y los derechos humanos nunca se mendigan, por el contrario se exige su cumplimiento cabal.
Claro está que quienes claman la represión como forma de resolver los problemas sociales son

todos aquellos que se han visto beneficiados de una u otra manera por este régimen en general y en particular por el gobierno foxista con las medidas neoliberales que se han tomado.

Para este gobierno no hay empacho, no hay rubor, no hay pudor alguno que lo detenga en la fascistización del país, ellos creen firmemente en el fascismo y en la "mano dura del Estado y la ley", así que no se puede esperar otra cosa de ellos más que la implementación de medidas policíaco militares para enfrentar un problema con raíces económicas.

Efectivamente, la violencia que emana como consecuencia de las actividades del narcotráfico tiene como sustento la crisis económica del país, además, hay que señalar puntualmente que en México el narcotráfico es un fenómeno auspiciado por y desde el Estado mexicano, funcionando como una válvula de escape ante una economía hecha trisas por las políticas neoliberales implementada primero por los priístas y ahora por los panistas.

Las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción también se manifiestan en este fenómeno, son los explotados quienes se ven forzados en la mayoría de los casos a enrolarse en las actividades del narcotráfico para no perecer de hambre, pero son los hombres del poder económico y político los que monopolizan las utilidades; para los primeros todos los riesgos, para los segundos una forma de incrementar su riqueza mal habida la cual es inyectada a la producción pero ya como capital limpio y "honesto", así es como los burgueses hacen negocios.

Mienten descaradamente quienes afirman sin ningún argumento de peso de que la guerrilla está involucrada con el narcotráfico, tal acusación difamatoria no es más que una acción de contrainsurgencia que pretende generar confusión y desconfianza hacia los revolucionarios que cuestionan este régimen y al sistema capitalista al presentarlos como mafiosos, como narcotraficantes, es decir, en pocas palabras para este régimen no hay presos políticos, luchadores sociales, únicamente existen delincuentes a los cuales hay que eliminar físicamente "como ratas" o refundirlos en la cárcel, esa es la visión tanto de panistas como de priístas, no hay diferencias en ese sentido, son fervientes partidarios de la represión y las medidas fascistoides para apuntalar este sistema que huele a putrefacción.

La afición por la represión y las medidas fascistas las vemos en Veracruz, en Chiapas, en Puebla, en Jalisco, en Tamaulipas, en Sinaloa, en Baja California, … el común denominador es "aplicar la ley con mano dura para que prevalezca el Estado de derecho" y es nuestro deber denunciar que todas y cada una de estas medidas policíaco militares sólo conducen al fascismo, a un Estado erigido sobre las bayonetas y los fusiles.

Nada justifica este tipo de medidas, mucho menos nadie puede quedarse pasivo ante la violación de las garantías individuales y los derechos humanos; ¡guardar silencio nunca! y menos aquellos que se dedican a la defensa de los derechos humanos porque ello significa validar a este régimen represivo.

La ultraderecha ha mostrado su verdadero rostro fascista, también su entera incapacidad por resolver los problemas que desgarran al país, de ella sólo vemos venir demagogia y represión, las cárceles están llenas de inocentes junto con los luchadores sociales presentados como delincuentes del fuero común.

En plena carrera en pos de la Presidencia la reflexión necesaria es ¿En realidad vale la pena votar?, ¿No será que la vía pacífica está condenada al fracaso en nuestras condiciones? Porque los resultados en toda la historia electoral del país han sido nulos para el pueblo, sólo se ha cambiado de administrador mientras que el sistema sigue vigente y renovado cada 6 años, en total ventaja para la oligarquía mexicana.



EL PROBLEMA DE LA INSEGURIDAD Y LA VIOLENCIA

La violencia que viene del narcotráfico y el Estado en el país es un hecho cotidiano, problema sobre dimensionado tanto por las autoridades, los mandos militares y policíacos, así como por los medios de comunicación generando la impresión en la opinión pública de que existe un problema de seguridad nacional y que la violencia se ha desbordado justificando de esta manera las medidas policiacomilitares propias de un Estado fascista.

Los medios de comunicación se han encargado de difundir que en lo que va del año van más de 600 homicidios relacionados con el fenómeno del narcotráfico, en pocas palabras desde la óptica de los comunicadores y las autoridades las ejecuciones como consecuencia de ajuste de cuentas entre

grupos de narcotraficantes están imparables. Sin embargo, este hecho refleja que el problema del narcotráfico como fenómeno es mucho más grande de lo que se piensa, es parte del poder, es orgánico con respecto al Estado y el incremento de los ajustes de cuentas obedece al reacomodo de las fuerzas internas de diferentes grupos de poder con miras al 2006.

Esta es la verdad que se trata de ocultar por todos los medios arguyendo incluso el vínculo del narcotráfico y la guerrilla como parte de la colombianización del país, ya sólo falta que se pida la intervención militar de los Estados Unidos para hacer frente a la violencia que el mismo poder ha generado.

El país ha vivido desde hace varias décadas una crisis económica que no se remonta a pesar de las medidas neoliberales, por el contrario se profundiza y genera la proliferación de los problemas inherentes a ella, v. gr. La pauperización de la mayoría de la población lo cual está imbricada con el incremento de los índices delictivos. Por esta simple razón la pobreza es el principal problema a resolver y no tanto la violencia, ésta siempre ha estado presente, lo novedoso es que ahora es registrada por los medios de comunicación y capturada para la estadística.

El presentar que la violencia es imparable y que es necesario echar mano de las medidas policioacomilitares justifica la fascistización de la vida nacional y a la vez oculta el fracaso estrepitoso del régimen neoliberal por generar bienestar social a los mexicanos.

La cosa no para aquí, tenemos un Presidente tan ignorante que cada vez que habla es para "surrarla" como dice nuestro pueblo, así es una bufonada lo dicho por Fox al tratar de descargar la responsabilidad de su fracaso como Ejecutivo en el Legislativo, reflejando la incapacidad del Ejecutivo en todos los sentidos por dar un impulso real de la economía, lo del 9% sólo quedó en una promesa más producto de los rasgos esquizoides.

Crisis económica y narcotráfico tienen una estrecha relación, en la medida que aquella se agudiza, el segundo prolifera y se incrementa, por ende lo mismo sucede con la violencia. Argumentar que la violencia es consecuencia únicamente del ajuste de cuentas es un craso error y se ataca al problema por las ramas dejando a la raíz intacta. En este caso, mientras no se resuelva la crisis económica seguiremos viendo que narcotráfico y su violencia son parte del Estado y es estructurado e impulsado desde esas sus instituciones, ¿Al caso ya se olvidó que amplias regiones del país tienen actividad económica sólo a partir de la existencia del narcotráfico?, ¿A caso se considera que el pueblo no sabe que campañas políticas son sufragadas con dinero del narcotráfico? Y ¿Cuántas empresas existen precisamente por el financiamiento de las utilidades que deja el narcotráfico?

Contrario a enarbolar un verdadero plan que resuelva el problema económico se trata de vender la idea desde los Pinos y las diferentes instituciones de Estado de que es necesaria la mano dura del poder, en endurecimiento de la ley contra los delincuentes, pero visto con rigurosidad ello no es más que pugnar por incrementar las medidas fascistas sin que exista oposición alguna y que las "incomidades" que de ello se derivan son tolerables, es decir, la violación a los derechos humanos y de las garantías constitucionales son prescindibles.

El Estado a través de sus instituciones sigue teniendo el monopolio de la violencia y so pretexto de combatir a la delincuencia organizada, a la violencia que viene del narcotráfico viola sin ningún escrúpulo los derechos humanos; viola y elimina de un plumazo las garantías y los derechos constitucionales entre otras las que tienen que ver con el libre tránsito; se hace un desplante y derroche de fuerza que se justifica con argumentos infantiles que aluden a la "defensa" de la población.

De todo esto existe una verdad que el pueblo ha estado viviendo desde que amplias partes de la geografía mexicana se ha militarizado: se detiene sólo por la apariencia, cualquier cosa es motivo para que empiece el calvario, en pocas palabras nunca se investiga, primero se castiga, luego ya veremos si es inocente o no.

Ahora ya sabemos lo que le espera a los luchadores sociales, se echará mono de cualquier artimaña legaloide que puedan usar en contra para mantenerlos secuestrados por el Estado como sucede con los hermanos Cerezo Contreras y el Sr. Pablo Alvarado, lo es el caso también del hijo del "Chapo" que ahora tiene que pagar por los presuntos delitos que cometió su padre. Lo que México vive es un acelerado proceso de fascistización y el fortalecimiento de un Estado policíaco militar a la sombra del supuesto combate a la delincuencia organizada y al narcotráfico.

El verdadero y principal problema que vive el país no es el narcotráfico, lo es el flagelo de la pobreza, de la miseria esas sí cobran vidas al por mayor y las cuales no reflejan las estadísticas, cobran sus víctimas en los niños desnutridos que generan taras mentales, por tanto mientras no se trate el asunto a fondo, es decir, el combate real a la pobreza, el narcotráfico y su violencia serán parte de la cotidianidad.

Todo intento por destinar cuantiosos recursos a los cuerpos policicaco militares no hace más que ahondar el proceso de fascistización impulsada por el régimen neoliberal, aclamado por los grupos de poder político y económico; respaldados por políticos ignorantes y venales vinculados orgánicamente al poder.
Está en las diferentes organizaciones e instrumentos del pueblo para desenmascarar la política fascistoide de este gobierno que no hace más que echar a andar el engranaje y las políticas que faciliten la imposición del fascismo en nuestro país, Fox ha pasado como el presidente más ignorante que hemos tenido, pero también los mexicanos lo conocerán como el presidente intolerante que impulsó el fascismo desde los Pinos y a través de las diferentes estructuras del grupo ultraderechista del Yunque.



A UN AÑO Y MEDIO DE VIDA DEL GOBIERNO DE FOX

El tiempo ha transcurrido y los mexicanos somos testigos de las incapacidades del actual gobierno, nunca se han cumplido las promesas que se hicieron, más bien se nos ha engañado con todo cinismo en múltiples ocasiones con falsas declaraciones por parte del actual presidente. Es por esto que las protestas no se han hecho esperar en todos los rincones de la patria.
En una de sus promesas a los pobres se engañó con el planteamiento de terminar con el desempleo en que el modo de producción ha tenido a millones en el campo, como en la ciudad, si las cifras oficiales hablan de más de 5 millones de desempleados actualmente, sin contar los vende chicles, los limpiaparabrisas y traga fuegos. La verdad no es ésta tal como la dicen las instituciones, que se caracterizan por ocultar la realidad que nos aqueja. Esto quiere decir que son muchos más los que sufrimos este problema, ya que a nadie le preocupa levantar un censo de tan vergonzoso acontecimiento y por el contrario se informa que todo está a las mil maravillas.
Otra de sus falsas palabras y de las que todos fuimos testigos, fue el que acabaría con los pobres, para lo que propuso los changarros (puestos de tamales, de bolear calzado, pequeños talleres etc.) a la fecha ¿cuáles son los resultados de esta propuesta? Mas del 70% de los habitantes de nuestro país vivimos en la pobreza y en la pobreza extrema, mientras esta realidad no se puede ocultar los medios de comunicación dan a conocer una noticia que a los lectores nos deja un mal sabor de boca y ésta es que, poco más ¿Cuánto será eso poco más? De 9 mil 101 millones de dólares salieron del país para su depósito en bancos del extranjero y en inversión de mexicanos en empresas fuera del país, por qué no se ha podido evitar este mal que arrastramos desde muchas décadas atrás? La respuesta es muy lógica no les ha interesado a estos malos gobernantes detener esta fuga de capitales, ¿será que al igual que estos malos patriotas los actuales gobernantes no sólo son testigos de estas fugas de capitales sino que ellos son partícipes también? Sin duda que así es y en un futuro no muy lejano lo podremos comprobar.
Otra de las promesas de campaña y que a la opinión pública escucha a través de los medios de comunicación, y vive en las calles de las principales ciudades, es la delincuencia y de la que ya nos hemos referido en otros artículos, más es necesario volverlo a tocar porque diario se habla de que son detenidos y más detenidos por esta causa y los asaltos no paran, y ¿cómo van a parar? Si los que los realizan son policías y cómplices que cuando no se les puede sorprender se dice que son expolicías hombres preparados por el mismo sistema y que se dedican en su tiempo libre a delinquir, de esta forma nunca se podrá terminar este problema, de esto podremos estar seguros.
El tiempo transcurrió y los problemas ahí siguen y en estos tiempos todo el interés y todo el dinero posible que se podría usar para medio resolver estos y otros problemas más se dedicará para las precampañas y más tarde campañas de los candidatos para las elecciones del 2006 los millones ya se anuncian, todos para un engaño más de los que nada tenemos, correrán una vez más comerciales, las calles se vestirán de papeles, de pintas pidiendo el apoyo de este o de aquel candidato, las gorras, las playeras lucirán una vez más, a todos senos dirá que ahora si los problemas se terminarán, la historia se repetirá una vez más y los de abajo, abajo quedarán, ¿por cuánto tiempo?
La respuesta está en nosotros, cuando nos unamos uno a uno y luchemos contra estas y todas las injusticias que estamos viviendo lograremos una nueva sociedad, esto no es tan fácil ya que nos enfrentamos a un enemigo con una gran experiencia y que para dar la lucha en contra de un pueblo organizado, se olvida de que entre ellos en algún momento existieron divergencias y se transmiten

sus experiencias para enfrentarnos y poder conservar el poder, aún que para esto tengan que seguir violando los derechos humanos como hasta ahora se ha realizado. Esto no es ningún secreto, ya que en todo el mundo amnistía internacional lo ha dado a conocer, como en nuestro país se encuentran los presos de conciencia, los políticos y los que por ser pobres o por no saber hablar el español, se encuentran acusados de delitos que no cometieron y que bajo tortura los han hecho firmar. Estas atrocidades las tratarán de ocultar, se hablará de justicia, de democracia, de libertad y de respeto a la constitución.
Hermanos: no permitamos que nos engañen, despertemos, luchemos contra todas las injusticias que ya conocemos, unámonos, nuestro Partido y Ejército te invitan a luchar por el socialismo, ya que sólo en éste existirá una verdadera democracia, libertad y justicia.



EL MARAVILLOSO PAIS DE MARTA Y SU CONEJO CON BOTAS

La situación actual que guarda el país es patas para arriba, en cada unos de los elementos esenciales de su vida y dinámica social, política y económica. Lamentable estamos frente al único logro alcanzado, no prometido, por la administración foxista, hacer una realidad mexicana el "país de Alicia".
Las similitudes entre el gobierno de Fox y el "país de las maravillas" son cual dos gotas de aguas, por ejemplo el caos y el absurdo en el país de Alicia fue ocasionado por animales y diversos objetos animados no aptos para las tareas que realizaban, donde mezquinamente el tiempo que valía era el de estos seres. Monopolizaban cada espacio, la ley era la sin razón, la dualidad de palabra era conducta cotidiana y celebraban la majestuosidad de sus enredos y contradicciones.
En el imaginario país de Fox se vive de ensueño y es el componente esencial de sus discursos, pero lo cierto es que ya concreto el país de las maravillas, pero aquí en lugar de Alicia es Marta y siendo ejecutivo federal, el conejo que corre, corre, sin sentido, para llegar al lugar indefinido y terminar lo que pretendió iniciar.
Adentrémonos en más semejanzas que con "gran esfuerzo" la ultraderecha y su tozudo conejo han impuesto en nuestro país, convertir en herejía el avance y la difusión de la ciencia; asediar y agraviar a cualquier expresión cultural cuantas veces lo dicte sus retrógradas y enfermizas mentes; convertir al poder judicial y la ley en un servidor exclusivo del yunque; se castiga y persigue con todo el poder del Estado con prácticas fascistas a sus opositores y críticos; hacen alarde a la estupidez; y por último, premian a los colaboradores contra corriente y más negativos para el conjunto de la sociedad.
Hasta aquí la inequívoca analogía entre el país de Alicia y el de Marta y su conejo, y veamos en que condiciones le apresura dejar al país a la multicitada pareja, tomando como muestra la situación económica en el aspecto de generación de empleos.
La economía mexicana, como parte del engranaje del imperialismo solo es capaz de generar riqueza a base de la sobreexplotación de la mano de obra, los medios de producción y las riquezas naturales, siendo la culminación de tan injusto medio de producción cuando se da el acaparamiento de la cadena productiva, del proceso comercialización y la acumulación de las ganancias en manos de unas cuantas familias, no más de 13 en nuestro país.
Es decir, la economía formal por su naturaleza inequitativa junto con sus operadores la ineficacia y la corrupción, engendraron a la economía informal que se mueve en un submundo supuestamente muy distante del poder y sus instituciones, pero que en realidad está siendo administrado y capitalizado económica y políticamente, desde las distintas esferas del Estado mexicano por los costados civil y militar.
Día tras día se quedan sin empleo más de 2 mil quinientas personas alrededor de 700 mil al año y solo están alcanzado a contratar a no más de 80 mil en ese mismo periodo, si a esto le sumamos los más de 900 mil personas que cada año se integran a la Población Económicamente Activa (PEA) que no encuentra plazas vacantes de empleo formal, tan solo la mitad de estos encuentra alternativa de sobrevivencia en el subempleo y la otra parte es expulsada a la migración extraterritorial.
Al drama social y económico que representa el desempleo y subempleo, se le añade el creciente fenómeno del desplazamiento de mano de obra no calificada y "en edad no productiva del alto rendimiento", por profesionistas de las distintas áreas y jóvenes que aceptan el empleo sin prestaciones y con la misma paga que percibían los desplazados, competencia desleal que no se

presenta únicamente en el país, ya alcanzó a la disputa diaria de mano de obra barata latinoamericana en el mercado laboral de los yanqui.
Tanto el Estado mexicano, como de parte de los cárteles patronales se han encargado de la permanente devaluación del trabajo en los diferentes ámbitos de la producción, al anular los Contratos Colectivos Trabajo, impulsar la cancelación de las prestaciones sociales y la constante pérdida valor adquisitivo de los salarios por la imposición de topes saláriales, en estos tiempos y de acuerdo a datos oficiales se pierden anualmente 166 mil empleos de alta calidad (otorgados con el amparo de la ley) y por otro se ganaron 93 mil de baja calidad (eventuales, subempleo y otras opciones que se la juegan con la ley del más fuerte).
A pesar del crecimiento del sector terciario y del sutil incremento en el precio de la canasta básica, los servicios públicos, parecen no ser elementos suficientes para la creación de nuevas fuentes empleo para la contratación de mano de obra, pues la política patronal es exprimir a la planta laboral para que rinda más por el mismo salario y por miserables incrementos, bajo la mascarada de la eficiencia y productividad de excelencia.
Es el endurecimiento de la política restrictiva, como parte de la implementación a rajatabla de las políticas neoliberales, llevándose entre las patas de la divina manada oligárquica al gasto social y a posibles inversiones en el sector agropecuario de origen nacional, so pretexto de combatir la inflación y defender la paridad de cambio del peso.
El camino elegido por la actual administración es la continuidad de sexenios anteriores, pero profundizando dichas políticas neoliberales para entregar más pronto al país al extranjero, consolidar a la perpetuidad la dependencia estructural con respecto a los Estados Unidos, privilegiar la especulación sobre la producción primaria y secundaria.
¡Pero cuidado!. En el país de Marta, lugar que la mentira, ignorancia, manipulación son magia y atributos, pues hoy pudimos amanecer con la noticia de ser un país emergente que compite con potencias mundiales y al anochecer irnos a acostar con la amenaza de que en caso de no cumplir el designio imperialista –la aprobación de las reformas estructurales- estaremos condenados aún crecimiento mediocre, palabra de conejo presidencial.
El estigma a la economía informal y la migración, se ha ido disminuyendo debido a que se ha constituido en indispensables válvulas de escape social, sustento económico de miles de hogares mexicanos que cumple la función de rescatar a las economías locales, repercutiendo con gran importancia financiera en los planos nacional e internacional, ahora son motivo de lisonjeros reconocimientos gubernamentales.
Queda de manifiesto que en el "maravilloso país" de Marta y su conejo con botas prevalece el desprecio por el trabajo de acuerdo a la concepción universal y humana, tiene predilección por la explotación de las masas trabajadoras como el único medio de hacer fortuna, sin más esfuerzo que mandar al más puro estilo de hacendado porfirista.
Trabajadores de los distintos ramos de la producción y rubros sociales, del campo y la ciudad en nuestro territorio y allende las fronteras, nuestra causa es una, la defensa del trabajo como actividad humana que forma mujeres y hombres íntegros y que da satisfactores necesarios para el desarrollo pleno familiar y de la sociedad.
Mantener el respeto y recuperar los avances obtenidos en material laboral, así como conquistar las actuales demandas en los centros de trabajo solo será posible mediante la organización, la lucha gremial, política y la unidad de todos sectores del pueblo, como el esfuerzo colectivo para la construcción imprescindible de la Alianza Obrero-Campesino-Popular.



"LA FORMACION SOCIAL MEXICANA CREA SU RESPECTIVA PATOLOGÍA"

En una sociedad históricamente determinada como la nuestra, donde prevalece, como modo de producción, la economía capitalista subdesarrollada, las leyes que operan para su desarrollo nos proporcionan los elementos teóricos y metodológicos para determinar la forma en que se manifiesta el proceso social de salud-enfermedad de la población.
El surgimiento de nuevas enfermedades y la acentuación de otras así como la proliferación de accidentes son consecuencia del mismo desarrollo capitalista que se manifiesta en la salud de los grupos sociales de una formación social puesto que esa es la forma como la sociedad produce y se reproduce.

El problema del hacinamiento no solo en las viviendas sino en los locales de trabajo, el incremento de la desnutrición y el cada vez limitado acceso a la educación y al esparcimiento es lo que ha traído como resultado el incremento de la explotación de la clase trabajadora por el capital, el ejército industrial de reserva (desempleo), el subempleo y la inflación.
De las anteriores reflexiones se puede afirmar que ese es terreno propicio para que se desarrolle una patología propia del capitalismo por un lado, y por el otro nos demuestra el carácter social del proceso salud enfermedad toda ves que está determinado por las condiciones materiales de existencia de la sociedad en general, y por último podemos desprender la siguiente tesis en la que se circunscribe la realidad mexicana:
Cada formación social no solamente crea su propia patología sino también prepara las condiciones para su reproducción de acuerdo al modo de producción prevaleciente.
Las enfermedades infecciosas, la desnutrición y los accidentes laborales son algunas de las características fundamentales de la patología en nuestro país, cuyas causas las encontramos en los graves problemas que atraviesa el pueblo como resultado de la forma como se desarrolla el capitalismo en la que busca incrementar la riqueza de unos cuentos a costa de la miseria de la gran mayoría de la clase trabajadora.
No olvidemos la particularidad de nuestra formación social capitalista subdesarrollada donde la mano de obra barata motiva la presencia de empresas extranjeras en nuestro país, y que son las que empobrecen, extenúan y dan muerte prematura a la fuerza de trabajo humano y que con la reforma laboral emprendida por la reacción que encabeza el ultraderechista de Fox busca reforzarla.
El hacinamiento, desnutrición, contaminación ambiental, falta de servicios públicos, inexistentes medios para proteger al trabajador en el lugar del trabajo, etc., son las condiciones perjudiciales para la salud de nuestro pueblo pero son en las condiciones en que se vive y se trabaja.
Gracias a la epidemiología hoy sabemos que el hacinamiento existente tanto en las viviendas como en el lugar del trabajo es un medio para que se desarrollen la tuberculosis y otras enfermedades pulmonares. Tal patología repercute además a las demás clases sociales, ya que no se encuentran aisladas de los efectos del desarrollo capitalista.
Queda establecido en estos términos la relación de la enfermedad como un fenómeno social y el modo de producción capitalista que genera condiciones de vida y de trabajo adversas para la salud. Con esto se explica la presencia de enfermedades desconocidas o no propagadas y el aumento de graves accidentes de trabajo.
Tanto en las grandes ciudades como en los estados de nuestro país se pueden ver las ciudades perdidas o colonias irregulares donde el común denominador de esas mal denominadas viviendas es que un solo espacio sirve para sala, comedor, cocina y dormitorio.
Estas indignas viviendas de techos de cartón, con pisos de tierra y paredes de, a más, costeras carecen de drenaje, agua, luz y carretera pavimentada.
Tales características son del país civilizado del primer mundo del que tanto habla Fox, casas que por su suciedad y el hacinamiento de seres humanos se convierten en pasto para la proliferación de fiebres infecciosas como la Tifus.
Continuando con nuestra relación de la formación social capitalista y enfermedad encontramos que los accidentes son algo sin paralelo en la historia de la maquinaria tanto en su extensión como en intensidad. Esta es la prueba que a la clase capitalista no le interesa las condiciones en que labora el trabajador; lo que le interesa es la obtención de la máxima plusvalía posible.
Puesto que en el sistema fabril las máquinas funcionan en manos del trabajo directamente socializado, el obrero individual se convierte en parte del obrero colectivo, quien realiza las operaciones necesarias para la elaboración del producto.
Con ello se llega a una situación objetiva que daña la salud del trabajador: el ahorro en la producción de las mercancías a expensas de quitar al trabajador las condiciones normales para la conservación de su fuerza de trabajo.
Sin ningún género de dudas el régimen fabril es uno de los métodos más crueles que ocasionan la muerte prematura, porque muchos son los que mueren de hambre directamente, otros más los que mueren de manera indirecta.
A lo anterior se le puede calificar como un homicidio social porque la falta de medios suficientes de subsistencia provoca enfermedades mortales, pues con dichas privaciones se deviene un debilitamiento del cuerpo a tal grado que no resisten ni las más leves enfermedades.
Pero eso no es todo, porque además también se le puede calificar como un asesinato premeditado como atinadamente lo calificó F. Engels en su libro La situación de la clase obrera en Inglaterra al afirmar lo siguiente:

“Si la sociedad reduce a centenares de proletarios a un estado tal, que, necesariamente caen víctima de una muerte prematura y antinatural, de una muerte tan violenta como la muerte por medio de la espada o de una maza; si impide a millares de individuos las condiciones necesarias para la vida, si los coloca en un estado en que apenas pueden vivir, si los constriñe, con el fuerte brazo de la ley, a permanecer en tal estado hasta la muerte, muerte que debe ser la consecuencia de tal estado; si esa sociedad sabe, y lo sabe muy bien, que esos millares de individuos deben caer víctimas de tales condiciones, y, sin embargo deja que perdure tal estado de cosas, ello constituye, justamente, un asesinato premeditado...”

Muy a menudo escuchamos en los medios de comunicación a los voceros del régimen decir que las muertes terribles de niños por escaldaduras, ahogamientos, quemaduras, atropellamiento por carros, etc., se deben a la irresponsabilidad de su madre que no cuidan de sus hijos.

Sin embargo reproductores del sistema, conciente o inconcientemente, no ven o no quieren ver que esos niños son víctimas de este desorden social y que la clase capitalista es la más interesada en mantenerla. La sociedad capitalista es la que obliga a trabajar a las mujeres que se ven en la necesidad de abandonar a sus hijos a los más temibles riesgos que amenazan con su salud y vida.

A la conclusión forzosa que debemos aterrizar en este trabajo es que frente al carácter social del proceso de salud-enfermedad hay que anteponerle una solución igualmente social y de cura radical. Es aquí pues la necesidad de la revolución socialista y por la cual nos debemos seguir preparando y estar resueltos a vencer si no queremos caer en la confusión y el engaño siendo presa fácil de la contrarrevolución.



LOS PROGRAMAS SOCIALES GENERADORES POBREZA Y MISERIA

La llegada de los gobernantes neoliberales al poder ha estado marcada por la ilegitimidad, el fraude electoral y el magnicidio (Miguel de la Madrid, Carlos Salinas de Gortari, Ernesto Zedillo y Vicente Fox Quesada) desdeñables prácticas que siempre han sido parte inherente del que hacer político de la disputa interburguesa por acceder a toda costa y cueste lo que cueste al poder por el poder.

Sobre entendido esta, que ninguno de los antecesores gobernantes priístas quedan exentos, más si impunes, de tanta ilegalidad y afrenta al pueblo, para decirlo de un solo jalón fueron tan tiranos como los actuales.

Es con el arribo de los neoliberales que se empieza a diseñar e instrumentar una política social como prioridad de Estado, correspondiendo dócilmente a la exigencia del imperialismo yanqui, ya que para ambos representa un asunto de seguridad nacional.

En el ámbito local correspondió al fracaso de la política económica que a medida que transcurría el tiempo iba polarizado la sociedad, a que los programas asistenciales encargado de mitigar el hambre y palear las condiciones de pauperización y miseria en que se encontraba la mayoría de población en parte se inutilizaron por los vicios y la corrupción de las dependencias y organismos encargados de distribuirlos y por otro lado fueron insuficientes ante las demandas organizadas del pueblo.

Así como también por la incapacidad e ineficacia que mostraban las tradicionales estructuras corporativas del poder (PRI, CNC, CTM, SNTE, CNOP, FETSE y la mayoría de los partidos electoreros) para seguir controlando y sometiendo políticamente al pueblo.

A mediados de los 80’s es cuando la lucha popular tomó un nuevo auge, creció en claridad política y conciencia; avanzó en organización y unidad de los distintos sectores; la lucha política y acciones de masas se generalizaron; la simpatía y apoyo al movimiento revolucionario mexicano de centro y sur América era una ineludible y hermosa realidad mexicana.

En contraste los procesos electorales carecían de legitimidad y credibilidad; los gobiernos que emanaba de éstos no eran representativos y fueron bautizados por la sabiduría popular como la farsa Electoral. El pueblo avanzó de la indiferencia al abstencionismo político.

Fueron estos los motivos que urgieron al gobierno en la imperiosa necesidad de crear mecanismos y medios exclusivos para la distribución envenenada de recursos (alimenticios, materiales y dinero) por el creciente descontento popular y carácter antiimperialista que definía a la mayoría de las organizaciones y movimientos en clara respuesta a la generalización de la pobreza y profundización de la miseria.

Era seguir ejecutando la esencia y objetivos del paternalismo, la mediatización y división,

corporativización, pero actualizando y especializando a las condiciones sociales, económicas y políticas, y sobre todo como una prioridad de Estado.
Al escalar la atención de la política social a rango de Secretaría de Estado, va indisolublemente ligada al plan global de Guerra de Baja Intensidad, es el momento preciso de la inauguración e institucionalización en nuestro país de la contrainsurguencia como política de Estado.
Desde "solidaridad" hasta "oportunidades" son programas asistenciales de carácter contrainsurgente porque fundamentalmente busca quitar base social y política al movimiento armado revolucionario pretendiendo aislarlo para aniquilarlo; desarticular la organización tradicional de los pueblos mediante la división y someter a las organizaciones que ni la represión ni el dinero han logrado que traicionen a su gente.
El personal que labora en clínicas, centros de distribución y promotorías son enemigos declarados de nuestro pueblo en lucha, puesto que sirve a la sucia tarea de sacar información e imponernos por medio de la coacción y amenaza la corporativización y control que el programa les dicta, perdonas que a cada palabra que dicen a cada acto que realizan se denigra como personas y profesionistas.
Los recursos en especie que reparte de manera condicionada son de pésima calidad, tan sólo para coser los picados frijoles se necesitan tres horas de fuego, casi un tercio de leña de primera. En sí la miserable despensa del mes en nada contribuye para contrarrestar los cuadros de desnutrición.
Las becas son la plantación de la discordia y la insana competencia en el seno de la comunidad, enfrenta a los niños y sus familiares, fomenta la corrupción de padres y maestros.
Concluyendo los recursos y actividades que provienen de los programas son placebos sociales y envenenan la interrelaciones en las comunidades y entre los pueblos, incubando enfrentamientos. Son generadores de la POBREZA pues la gente se le conduce hacia una actitud parasitaria y de MISERIA humana al fomentar el individualismo y la codicia.
La alternativa permanecer unidos y organizados, y si no lo está a organizarse, para rechazar todo intento de funcionarios de los programas se entrometan en nuestra vida familiar y comunitaria; solicitar programas y sus beneficios para todos; colectivizar los recursos materiales, en especie y dineros que estén llegando a nuestros pueblos para beneficio común. Tengamos claro que estos programas apenas alcanzan a medio resolver las necesidades inmediatas, pero que no logren arrebatarnos nuestras banderas de lucha: salud, vivienda, educación, empleo, alimentación; Por el respeto a las libertades políticas, democráticas, los derechos humanos y constitucionales; por la transformación revolucionaria de la sociedad y la construcción de un gobierno proletario.



CARTAS DE LA MILITANCIA

¡¡¡COMO PARTE DEL PUEBLO NO DEBEMOS CONFORMARNOS!!!

n mayo se conmemoró un aniversario más del día Internacional del trabajo, ¿pero a caso hay algo que celebrar?, cuando como trabajadores sabemos y vivimos con la constante zozobra de que ¡tal vez este día de trabajo sea el último!, ya que el desempleo se encuentra palpable en los lugares de trabajo, la realidad es cruda, no sólo para los obreros asalariados si no en general para todos los sectores, empleados, trabajadores, profesionistas, estudiantes.
En México llegamos a un aniversario más con un desempleo creciente, salarios miserables, con la pérdida del 70% del poder adquisitivo del salario, y un aumento en la última década del 274% de la canasta básica.
Hoy en nuestro país, la oligarquía aprovecha las pugnas de la política interna que se vive en estos momentos, así como la desorganización de la clase obrera y la corporativización, para impulsar e imponer las reformas reaccionarias, impulsadas por el actual secretario del Trabajo; Pareciera que los pequeños triunfos logrados por la sangrienta Revolución Mexicana plasmados en la constitución de 1917, han quedado olvidados, ya que hasta la fecha no se ha dado cabal cumplimiento a sus postulados.
Así pues basta con examinar las reformas laborales que pretende este gobierno fascista para darnos cuenta que ninguna de las reformas propuestas a la ley, significaría una mejoría social ni laboral, por el contrario, sería un retroceso a la lucha de los miles de trabajadores que han dado su vida.
Hoy quienes se verán beneficiados son los empresarios y las multinacionales que han incrementado

sus utilidades, a costa de la disminución de los salarios y prestaciones de quienes aún conservan un empleo.
El pretender implantar la “ley Abascal” no es otra cosa que la implementación de las nuevas recetas neoliberales impuestas por los organismos multilaterales (FMI, OMC, BM) como el tratado de Libre Comercio, el ALCA, ya que antes de impulsar el crecimiento económico con equidad en beneficio del pueblo y de los trabajadores, entregan nuestros mercados laborales, industriales, financieros y agrícolas a la voracidad sin límites de las multinacionales imperialistas yanquis.
Es necesario que ya no sólo el obrero luche por la recuperación de su conciencia de clase, si no es necesario buscar e impulsar la lucha por la unidad y fortalecimiento de aquellas organizaciones sociales independientes y combativas, manteniendo una férrea lucha en contra del Estado capitalista, estado representante de los intereses de la oligarquía tanto nacional como extranjera.
Nuestro papel como parte del pueblo es tener clara la necesidad de combatir al Estado capitalista, en cualquiera de sus formas que éste se presente, como pueblo no debemos dejarnos utilizar por las pugnas de políticas internas que sólo crean confusión y división entre el pueblo, y que por el contrario fortalecen al Estado, no debemos dejarnos llevar por aquello que nos venden de conformarnos con tener un gobernante “no tan malo”, porque sabemos que a final de cuentas su proyecto de nación es el mismo, en estos momentos la “izquierda” en nuestro país, es la “mano izquierda” de la derecha, que a final de todo son el mismo proyecto neoliberal, fascistoide y "democrático" que se nos vende como el mejor de los mundos, sabemos que en un Estado capitalista como el nuestro el gobernante que asuma el ejecutivo se someterá a las reglas del FMI, OMC, BM; quedará bajo el mandato de la iniciativa privada, claro un gobierno de izquierda pretende implementar una cultura popular, haciéndonos creer que esto va a cambiar la situación de miles y millones de pobres y miserables, el desempleo, el subempleo.
Hay que darnos cuenta que todo es parte de lo mismo, y seguirá siendo parte de lo mismo, mientras nuestro sistema económico no cambie, pues vivimos en un Estado capitalista, enemigo histórico del proletariado.
Como parte del pueblo no podemos conformarnos con subsidios sociales, con cambios de personajes o personas, no debemos conformarnos con tener un gobernante “no tan Malo” ¡¡¡ningún gobierno es revolucionario!!! mientras sea impulsado por el propio Estado capitalista, debemos tener clara la necesidad de combatir al Estado capitalista, para que éste desaparezca, no consentir el que éstos nos quieran imponer.
El aclamo del PDPR-EPR, es a todos los trabajadores, desempleados, campesinos, estudiantes, maestros, mujeres, amas de casa, profesionistas honestos, intelectuales concientes, de y entorno a la premisa ¡¡¡BAJO TODAS LAS FORMAS DE LUCHA!!!, y en todos los lugares donde nos encontremos, unirnos en un férreo rechazo al avance del fascismo en nuestro país, COMBATIR AL ESTADO CAPITALISTA, y pugnar por un ESTADO SOCIALISTA.



“MILAGRO ESTADOUNIDENSE”

n mayo se conmemoró un aniversario más del día Internacional del trabajo, ¿pero a caso hay algo que celebrar?, cuando como trabajadores sabemos y vivimos con la constante zozobra de que ¡tal vez este día de trabajo sea el último!, ya que el desempleo se encuentra palpable en los lugares de trabajo, la realidad es cruda, no sólo para los obreros asalariados si no en general para todos los sectores, empleados, trabajadores, profesionistas, estudiantes.
En México llegamos a un aniversario más con un desempleo creciente, salarios miserables, con la pérdida del 70% del poder adquisitivo del salario, y un aumento en la última década del 274% de la canasta básica.
Hoy en nuestro país, la oligarquía aprovecha las pugnas de la política interna que se vive en estos momentos, así como la desorganización de la clase obrera y la corporativización, para impulsar e imponer las reformas reaccionarias, impulsadas por el actual secretario del Trabajo; Pareciera que los pequeños triunfos logrados por la sangrienta Revolución Mexicana plasmados en la constitución de 1917, han quedado olvidados, ya que hasta la fecha no se ha dado cabal cumplimiento a sus postulados.
Así pues basta con examinar las reformas laborales que pretende este gobierno fascista para darnos cuenta que ninguna de las reformas propuestas a la ley, significaría una mejoría social ni laboral,

por el contrario, sería un retroceso a la lucha de los miles de trabajadores que han dado su vida.
Hoy quienes se verán beneficiados son los empresarios y las multinacionales que han incrementado sus utilidades, a costa de la disminución de los salarios y prestaciones de quienes aún conservan un empleo.
El pretender implantar la "ley Abascal" no es otra cosa que la implementación de las nuevas recetas neoliberales impuestas por los organismos multilaterales (FMI, OMC, BM) como el tratado de Libre Comercio, el ALCA, ya que antes de impulsar el crecimiento económico con equidad en beneficio del pueblo y de los trabajadores, entregan nuestros mercados laborales, industriales, financieros y agrícolas a la voracidad sin límites de las multinacionales imperialistas yanquis.
Es necesario que ya no sólo el obrero luche por la recuperación de su conciencia de clase, si no es necesario buscar e impulsar la lucha por la unidad y fortalecimiento de aquellas organizaciones sociales independientes y combativas, manteniendo una férrea lucha en contra del Estado capitalista, estado representante de los intereses de la oligarquía tanto nacional como extranjera.
Nuestro papel como parte del pueblo es tener clara la necesidad de combatir al Estado capitalista, en cualquiera de sus formas que éste se presente, como pueblo no debemos dejarnos utilizar por las pugnas de políticas internas que sólo crean confusión y división entre el pueblo, y que por el contrario fortalecen al Estado, no debemos dejarnos llevar por aquello que nos venden de conformarnos con tener un gobernante "no tan malo", porque sabemos que a final de cuentas su proyecto de nación es el mismo, en estos momentos la "izquierda" en nuestro país, es la "mano izquierda" de la derecha, que a final de todo son el mismo proyecto neoliberal, fascistoide y "democrático" que se nos vende como el mejor de los mundos, sabemos que en un Estado capitalista como el nuestro el gobernante que asuma el ejecutivo se someterá a las reglas del FMI, OMC, BM; quedará bajo el mandato de la iniciativa privada, claro un gobierno de izquierda pretende implementar una cultura popular, haciéndonos creer que esto va a cambiar la situación de miles y millones de pobres y miserables, el desempleo, el subempleo.
Hay que darnos cuenta que todo es parte de lo mismo, y seguirá siendo parte de lo mismo, mientras nuestro sistema económico no cambie, pues vivimos en un Estado capitalista, enemigo histórico del proletariado.
Como parte del pueblo no podemos conformarnos con subsidios sociales, con cambios de personajes o personas, no debemos conformarnos con tener un gobernante "no tan Malo" ¡¡¡ningún gobierno es revolucionario!!! mientras sea impulsado por el propio Estado capitalista, debemos tener clara la necesidad de combatir al Estado capitalista, para que éste desaparezca, no consentir el que éstos nos quieran imponer.
El aclamo del PDPR-EPR, es a todos los trabajadores, desempleados, campesinos, estudiantes, maestros, mujeres, amas de casa, profesionistas honestos, intelectuales concientes, de y entorno a la premisa ¡¡¡BAJO TODAS LAS FORMAS DE LUCHA!!!, y en todos los lugares donde nos encontremos, unirnos en un férreo rechazo al avance del fascismo en nuestro país, COMBATIR AL ESTADO CAPITALISTA, y pugnar por un ESTADO SOCIALISTA.



LA CRISIS BOLIVIANA

La crisis política y económica que se vive en Bolivia es producto de la antidemocracia con que gobierna la clase en el poder que ha dejado fuera del desarrollo a la mayoría de los bolivianos en el que sólo una pequeña elite decide el rumbo económico y político de esa nación, pero esa exclusión es en todos los terrenos en el que se ve alarmantemente la precariedad y la pauperización de más del 60% de los bolivianos que viven en la pobreza y la miseria, situación que crece alentada por la aplicación de las medidas de la globalización neoliberal, por la intransigencia desmedida en la continuación del saqueo y de sobrexplotación de los recursos energéticos por las empresas oligárquicas tanto extranjeras como bolivianas
Esta política tiene sus efectos en la población que es mayoritariamente indígena y representan el 60% del total de los ciudadanos, a los cuales se les tiene relegados de toda decisión política trascendental del país. De ello se desprende tan airada protesta política de los indígenas y de la mayoría de la población que se le han visto impedidos a tener una mejoría en su situación de vida y por la concentración del poder en un reducido número de oligarcas que obedecen ciegamente los mandatos de los organismos financieros internacionales.

Los indígenas es uno de los sectores que se hallan a la cabeza de las movilizaciones populares por su combatividad y el número de los movilizados enarbolando las demandas económicas que por su carácter adquieren un sentido político que busca la soberanía, la democracia, la participación de los indígenas en las decisiones de la nación y la libre autodeterminación del pueblo boliviano en la construcción de su patria, fuera de las intervenciones de los imperialistas norteamericanos.
Las demandas se contraponen a los lineamientos de la globalización neoliberal y está en clara oposición a los intereses de la oligarquía boliviana y del imperialismo norteamericano, donde la nacionalización de los hidrocarburos, del gas natural boliviano -la segunda mayor reserva sudamericana después de la de Venezuela- y la realización de la reforma agraria para los campesinos sin tierra, son demandas esenciales que la clase burguesa no está dispuesta a cumplir y se niega a llevarla a cabo, de la misma manera el imperialismo no está dispuesto a ceder porque la apropiación de los recursos naturales, precisamente el de los energéticos es la parte medular que quiere tener para sí, porque su explotación le genera ganancias económicas y poder político para su beneficio.
La esencia política de la crisis boliviana, es un fenómeno en el que las diferentes fuerzas se disputan una posición dentro de la sociedad, con intereses diferentes y contrapuestos, donde se ve claramente la lucha de clases, donde una de las fuerzas principales busca continuar con el modelo capitalista y otras que pugnan por el cambio, que viene a tener concreción en la lucha por una nuevo proyecto de nación que ha alentado la existencia de Bolivia desde la independencia, que hasta hoy por el descontento y la movilización popular se quiere realizar porque se ha agotado bajo la globalización neoliberal, esencialmente porque no presenta una alternativa real para la solución de la miseria, la antidemocracia, autoritarismo y la concentración del poder y la riqueza en unas cuantas manos.
Esta es una lucha es entre ricos y pobres, un puñado de familias que han sojuzgado a los indígenas y los demás desposeídos que son la mayoría del pueblo boliviano, la lucha de clases se polariza y las tensiones políticas, la movilización popular ha sido importante para que las demandas se puedan cumplir, de esta manera, la renuncia del presidente y la toma de posesión de un interino son la manifestación clara de un pequeño avance de la movilización popular, ello no quiere decir que se esté cumpliendo con las expectativas o con las demandas, por el contrario son elementos importantes que están en juego pues mientras la oligarquía lo utilizaría con el objetivo de desmovilizar a las fuerzas populares, las fuerzas populares deben de continuar para ejercer los derechos a construir y nombrar un gobierno que represente los intereses legítimos de los pueblos y no de un reducido número de individuos y un grupo proimperialista.
Bolivia tiene 9,2 millones de habitantes, de los cuales 70 por ciento son pobres o miserables y una proporción importante se identifica con las demandas de los pueblos indios, sin embargo, existen dificultades para llegar de buena manera conquistar las demandas planteadas por el movimiento, pues aunque existen intentos de una mayor coordinación es importante establecerse como algo estratégico la unidad de las fuerzas para llevar esas reformas a fondo y no sólo eso, sino estar en la posibilidad de ir construyendo la unidad de todo el pueblo para conquistar el poder para sí y no para dárselo a otro amo.
Es importante que el movimiento indígena al tener una participación mayoritaria y su protagonismo se unifique y vaya tomando un carácter de lucha más profundo que vaya decididamente a organizar y estructurar el poder naciente en base a un proyecto no sólo progresista sino de corte revolucionario, para que las reformas a las que se pretende llegar puedan lograrse. Es precisamente estratégico la unidad del movimiento indígena, pero también se debe de luchar contra la fuerza que quieren "conquistar " para sí un pedazo de Bolivia, es decir, unas fuerzas procapitalistas que quieren adueñarse de un territorio bajo la fraseología de las naciones originarias o autonómicas, que se vuelve compleja por la interrelación con las demandas de otros sectores, pero sin duda lo que se busca es el control de los recursos naturales de esas regiones por algunos grupos.
En este sentido se están jugando a fondo cartas de nacionalismo regionalista, y chovinista, de corte indigenista, donde los intereses si no se lleva a cabo una unificación en base a un programa de corto, mediano y largo alcance podrían llegar a ser irreconciliables, hasta desembocar en una lucha entre indígenas pobres y blancos y mestizos ricos y acomodados, o entre independentistas y poder central. Una Bolivia desunida, cada uno quedándose con la parte de territorio o de poder que le "corresponde", creyendo ser la mejor, es una visión que no sirve para derrotar la fuerza que representa la oligarquía boliviana y el imperialismo.
Así que para lograr las demandas y que estas sean permanentes es necesario ir construyendo el poder del pueblo para realizar los cambios profundos de otra manera en este momento se puede lograr esas demandas pero en lo posterior paulatinamente se irán perdiendo, no se olvide de la

revolución donde se le traicionó al pueblo. Por ello el retomar los recursos mediante la nacionalización no puede lograrse con objetivos diferentes sino de un proyecto político que busque esa transformación no sólo progresista sino revolucionaria, en ese sentido las demandas económicas y políticas no son el mero fin sino el medio de una transformación donde se pueda ir iniciando a resolver los problemas centrales como la miseria, la antidemocracia, la soberanía y el poder del pueblo.

Por ello la misma nacionalización de los hidrocarburos, el gas y la reforma de la tierra de llegar a realizarse de manera positiva no significa salir de la crisis económica ni mucho menos política de Bolivia, porque la problemática es estructural y tiene su origen del sistema capitalista, en la imposición de sus recetas neoliberales, precisamente por los organismos financieros internacionales y por Estados Unidos

La salida que siempre está presente en todo momento para la burguesía es la de aplastar la protesta social por la vía militar, aunque en estos momentos esta vía esta descartada, pero en cualquier momento esto es posible en la medida que el movimiento vaya decreciendo a cuando sea ya la única alternativa para seguirse sosteniendo en el poder. Por esta razón las medidas de la reforma del país están en peligro de llevarse a cabo. En este sentido la clase en el poder tratará de desarticular la protesta social y acabar con las demandas de la nacionalización del gas y el petróleo, consigna que ha ganado a fondo a casi todas las organizaciones de trabajadores y vecinos del campo y la ciudad. Por ello requiere comenzar a articular el movimiento popular en torno a una estrategia, en torno a un programa económico, político y social que permita llegar a ese objetivo y lograr el inicio de un verdadero cambio profundo, y poder construir una la democracia popular, gobierno del pueblo y el bienestar social.

Es de suma importancia abrazar el programa integral que logre esas transformaciones, de la estrategia y la táctica para lograrlo, pero sobre todo el de la unidad clasista de las diferentes fuerzas para conformar una dirección unificada, que pueda enfrentar positivamente a los embates de la oligarquía boliviana y la imperialista.

Así que una de las tareas más importantes es que el trabajo debe ir enfocado en revertir las ideas especialmente entre campesinos, indígenas y colonizadores, que tienen la idea equivocada de que bastan las gigantescas movilizaciones para derrotar a la burguesía, pues existen grupos que aún confían en las elecciones y son muchos todavía los que creen que la salida planteada con la asunción del nuevo presidente interno es la más acertada, no es así, sin embargo, es un paso muy importante pues eso mismo constituye una derrota para el imperialismo y la oligarquía Boliviana.



POESÍA: LA LUCHA SIGUE, NO SE OLVIDA

Cómo pretenden que me olvide
de la gran historia de mi pueblo,
de sus luchas y heroicas batallas
por tener una patria libre y soberana.

Cómo pretende que me olvide
de sus grandes e ilustres hombres
que sin pensarlo dieron su vida
para que el pueblo libre viviera.

Muertos, heridos, desaparecidos
fue la respuesta de los traidores
libertades y derechos despojados
por la agresión de detractores.

Lacerando los derechos
ultimando la libertad
no merecen ningún respeto
pues tu no tienes dignidad.

Se sigue torturando mi derecho
se sigue masacrando mi libertad
no podré olvidar que tu gobierno
también ha hecho esclava mi verdad.

Se reivindica otra vez la lucha
que exhortan la defensa de los derechos
de paz, libertad y justicia
que todos merecemos.

Las ideas no se murieron con tus balas
no se olvidan aunque hoy sigas matando
porque quedó viva la esperanza
entre la sangre y entre el llanto.

Tu no mereces mi respeto
y mucho menos mi perdón
porque mi pueblo no olvida
te hará justicia con la revolución